

# Recordemos a Juárez

**MARTHA CHAPA**

**L**os invito a que recordemos juntos este simbólico aniversario luctuoso a Benito Juárez a quien me emociona evocar como el reformador de México.

La figura de Juárez permea el alma nacional. A lo largo de casi un siglo y medio se ha manifestado en la conducta individual y social de la nación mexicana y es un legado que conserva vigencia hasta nuestros días.

Juárez es la personificación de la soberanía, ayer y hoy; y el derecho de los mexicanos y mexicanas a decidir nuestro presente y futuro. Representa el rechazo a todo tipo de injerencias, ya sea que se trate de esos poderes económicos o políticos que instituyen el intervencionismo bajo el pretexto de un mundo global, o bien de la intervención por nuestra parte en el destino de otros pueblos. Una y otra son indebidas y debemos repudiarlas.

Juárez es también el marco de la ley, columna vertebral del Estado y permanencia de los derechos individuales y colectivos en un ámbito de libertades y justicia social.

Juárez es, asimismo, la ética del ejercicio de los poderes públicos o, en otras palabras, el rechazo a la corrupción, al enriquecimiento ilícito y a la impunidad en el ejercicio del servicio público.

Juárez representa, a la vez, la legitimidad de la educación pública, el esfuerzo cotidiano y el compromiso del Estado laico y los valores republicanos.

Y Juárez es, entre otras muchas virtudes públicas y privadas, el hombre que se suma a la mujer como compañera de lucha, reconociéndole los más elevados méritos y respetando su necesaria presencia en la vida pública.

En esta ocasión retomo especialmente el último punto, pues Benito Juárez y Margarita Maza dieron desde aquellos intensos años especialmente en la segunda mitad del siglo XIX, un testimonio de corresponsabilidad, compromiso común, conjunción de talentos y voluntades, y en sí la posibilidad real de un equilibrio de género con respeto y beneficio mutuos.

Por eso es que al hablar de Benito Juárez no podemos entender su vida y obra sin la benemérita presencia de su compañera, siempre solidaria e inseparable, madre de sus hijos y valiente luchadora social.

Y su grandeza nos lleva inevitablemente a compararla con las esposas de los presidentes subsiguientes, en especial en la época contemporánea, donde las llamadas primeras damas han sido por lo general una vergüenza social y su proceder con frecuencia ha tenido resultados catastróficos en un denigrante espectro que va de la frivolidad, el abuso, los negocios ilícitos y el despotismo, al despilfarro y la usurpación de funciones.

Tan sólo en aquellos años de la década de 1860, México atestiguó el contraste de dos mujeres que protagonizaron episodios históricos, luz y sombra, lucidez y locura y, en todo caso, un destino heroico frente al infierno de la degradación.

Me refiero, claro, a Margarita Maza, frente a Carlota de Habsburgo. La nítida verticalidad de la primera llegó a sembrar tanto amor en su tierra que sigue dando frutos hasta nuestros días. La otra, desdibujada, con un devenir borrascoso, palaciego y demencial, víctima a su vez de las ambiciones desbordadas e ilegítimas de un decadente imperio.

Veo a Juárez y Margarita Maza juntos. Los veo y los comprendo juntos en luchas, sacrificios, anhelos y metas compartidas. Es así que su pueblo los recuerda, los celebra y ha inscrito los nombres de ambos, en letras de oro, en las más elevadas instituciones ciudadanas.

Por todo ello, representa para mí un privilegio la oportunidad de participar y rendir honor a estos personajes que a doscientos años están vivos y siguen vigentes.

Concluyo rindiendo homenaje, por supuesto, a Benito Juárez, pero a la vez a Margarita Maza, de hecho a la benemérita pareja que aclara la penumbra de nuestros días, muestra la pertinencia de la paz, en el respeto a las creencias si pero con independencia de los asuntos públicos, y en la vigencia de la república ante cualquier intento de privatizar el futuro o tratar de imponernos la sociedad de mercado. Y, en todo caso, en la decisión de fortalecer las libertades, la democracia, la justicia y el derecho, como elementos de un sendero confiable, gozoso y próspero para todas y todos.

¡Juárez vive, viva Juárez! 🇲🇽

18 de julio de 2006

www.marthachapa.net  
enlachapa@prodigy.net.mx